

Mar

17

Dic

2013

Evangelio del día

Tercera semana de Adviento

“La historia está llegando a su cumbre”

Primera lectura

Lectura del libro del Génesis 49, 1-2. 8-10

En aquellos días, Jacob llamó a sus hijos y les dijo:

«Reuníos, que os voy a contar lo que os va a suceder en el futuro; agrupaos y escuchadme, hijos de Jacob, oíd a vuestro padre Israel:

A ti, Judá, te alabarán tus hermanos,
pondrás la mano sobre la cerviz de tus enemigos,
se postrarán ante ti los hijos de tu padre.Judá es un león agazapado,
has vuelto de hacer presa, hijo mío;
se agacha y se tumba como león
o como leona, ¿quién se atreve a desafiarlo?No se apartará de Judá el cetro,
ni el bastón de mando de entre sus rodillas,
hasta que venga aquel a quien está reservado,
y le rindan homenaje los pueblos».

Salmo de hoy

Sal 71, 1-2. 3-4ab. 7-8. 17 R/. En sus días florezca la justicia, y la paz abunde eternamente

Dios mío, confía tu juicio al rey,
tu justicia al hijo de reyes,
para que rija a tu pueblo con justicia,
a tus humildes con rectitud. R/.Que los montes traigan paz,
y los collados justicia;
defienda a los humildes del pueblo,
socorra a los hijos del pobre. R/.En sus días florezca la justicia
y la paz hasta que falte la luna;
domine de mar a mar,
del Gran Río al confín de la tierra. R/.Que su nombre sea eterno,
y su fama dure como el sol;
él sea la bendición de todos los pueblos,
y lo proclamen dichoso todas las razas de la tierra. R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Mateo 1, 1-17

Libro del origen de Jesucristo, hijo de David, hijo de Abrahán.

Abrahán engendró a Isaac, Isaac engendró a Jacob, Jacob engendró a Judá y a sus hermanos. Judá engendró, de Tamar, a Farés y a Zará, Farés engendró a Esrón, Esrón engendró a Aran, Aran engendró a Aminadab, Aminadab engendró a Naasón, Naasón engendró a Salmón, Salmón engendró, de Rajab, a Booz; Booz engendró, de Rut, a Obed; Obed engendró a Jesé, Jesé engendró a David, el rey.

David, de la mujer de Urías, engendró a Salomón, Salomón engendró a Roboán, Roboán engendró a Abías, Abías engendró a Asaf, Asaf engendró a Josafat, Josafat engendró a Jorán, Jorán engendró a Ozías, Ozías engendró a Joatán, Joatán engendró a Acaz, Acaz engendró a Ezequías, Ezequías engendró a Manasés, Manasés engendró a Amós, Amós engendró a Josías; Josías engendró a Jeconías y a sus hermanos, cuando el destierro de Babilonia.

Después del destierro de Babilonia, Jeconías engendró a Salatiel, Salatiel engendró a Zorobabel, Zorobabel engendró a Abiud, Abiud engendró a Eliaquín, Eliaquín engendró a Azor, Azor engendró a Sadoc, Sadoc engendró a Aquín, Aquín engendró a Eliud, Eliud engendró a Eleazar, Eleazar engendró a Matán, Matán engendró a Jacob; y Jacob engendró a José, el esposo de María, de la cual nació Jesús, llamado Cristo.

Así, las generaciones desde Abrahán a David fueron en total catorce; desde David hasta la deportación a Babilonia, catorce; y desde la deportación a Babilonia hasta el Cristo, catorce.

Reflexión del Evangelio de hoy

“Hasta que venga aquél y le rindan homenaje todos los pueblos”

Jacob ve llegado el fin de sus días y desea establecer el lugar que corresponde a cada uno de sus hijos, siempre en orden a la llegada de la plenitud de los tiempos y consecuente venida del Mesías.

El autor sagrado pone en boca de Jacob un nuevo anuncio sobre la venida del vástago más importante, el que espera toda la historia y ante el que se rendirán todas las naciones: el Mesías, el Ungido, a través del cual Dios volverá a intervenir en la historia del hombre para reconciliarse con él, para volver a establecer cauces de comunicación entre el Creador y la criatura. Jacob, en su hijo Judá, inaugura el primer adviento de la historia, que culminará en el nacimiento de Jesús, en la primera venida del Señor.

“Origen abrahámico de Jesús”

Cuando Mateo escribe este Evangelio, está reciente la destrucción del templo, y escribe principalmente para cristianos procedentes del judaísmo. Este es, tal vez, el motivo por el que trata de presentar a Jesús como el Mesías esperado, hijo de Abraham, hijo de David, hijo de la Promesa, y lo hace mediante esta genealogía, en la que enlaza personajes santos con adúlteros y pecadores, hasta llegar a José, que da legitimidad al nacimiento de Jesús.

Estamos ya muy adelantados en el Adviento ¡Oh, Sabiduría, que brotaste de los labios del Altísimo!, cantamos en las vísperas. Entramos desde hoy en esos siete días especiales que preceden a la Navidad en los que iremos recitando las magníficas antífonas del Magnificat con las que, con frases sacadas del A.T., cantaremos las excelencias del renuevo, ¡Oh radix!, que brotará de la raíz de Jesé.

Ero cras; Llego mañana, es el acróstico que podemos leer en las primeras letras de las antífonas. Llego mañana. Esa larga relación de antecesores de Jesús va a cerrarse con la llegada del Hijo en el que, por fin, los pueblos van a encontrar, van a recuperar, el diálogo perdido con Dios.

Vivimos el segundo Adviento. La resurrección de Jesús marcó el inicio de la espera de su segunda venida. Cada año recorreremos la historia de Jesús; cada año recordamos su nacimiento, vivimos su desarrollo en el tiempo, recordamos su muerte y viviendo su resurrección, buscamos ya su regreso.

Va siendo el momento de limpiar la casa, deshacerse de todo impedimento que nos retrasa, arrojar fuera todo ese oropel que hemos ido acumulando alrededor de nuestra fe, para que vuelva a brillar resplandeciente, libre de hojarascas para que cuando el amo llame a la puerta haya suficiente luz para que podamos abrir sin nada que estorbe.

¡Oh Emmanuel, ven y no tardes más!



D. Félix García O.P.
Fraternidad de Laicos Dominicos de Viveiro (Lugo)